

# ASAMBLEA NACIONAL POPULAR

## **Análisis general del momento: De ser gobierno a ser poder. Profundizar el proyecto democrático revolucionario.**

Colombia enfrenta un nuevo momento político que se presentó producto de varios factores:

- El proceso de ascenso y cualificación de la lucha popular (mediante la protesta social, los levantamientos populares y la participación electoral),
- Por la pugna al interior del bloque de poder,
- La impugnación/desaprobación de una parte de la sociedad al uribismo como proyecto político hegemónico y,
- El triunfo del gobierno democrático-progresista- el aspecto principal de la contradicción ha pasado a la democracia.

El surgimiento de este nuevo periodo de lucha, en donde emerge con vigor el proyecto democrático- alternativo, ha estado marcado por diferentes pugnas con las clases dominantes, quienes durante dos siglos detentaron la dirección del país y a quienes no les interesa un cambio en el modelo existente.

Durante décadas, sectores de la derecha impulsaron la fascistización del Estado y de la sociedad e impusieron un modelo de acumulación de capital y despojo a sangre y fuego contra el pueblo colombiano, socavaron la organización social y popular así como desmontaron múltiples derechos, en consonancia con las políticas imperialistas, centradas en el extractivismo, el capital financiero especulativo y en un expansivo control territorial.

El actual momento político devela tal contradicción, enfrenta un programa democrático progresista denominado "Colombia potencia mundial de la Vida" contra los sectores de derecha tradicionales y reaccionarios que propugnan por convertir a Colombia en una plataforma de inversión imperialista, haciendo de los privilegios de las élites, la explotación y la desigualdad la forma política dominante.

La situación política del actual gobierno y la pugna por el control del Estado y de los territorios no ha sido sencilla. A dos años, el nuevo gobierno ha tratado de concretar algunas reformas sociales, base importante para "voltar" aspectos estructurales de la política económica y social, sin embargo, esto no ha sido posible. La ruta ha estado marcada por aciertos y equivocaciones internas así como por una

y equivocaciones internas así como por una agresiva oposición mediática y política para justificar la inviabilidad de cualquier proyecto alternativo.

El gobierno ha obtenido importantes aciertos que han sido desconocidos, saboteados o comunicados insuficientemente, entre ellos: la disminución de la pobreza rural, disminución de la inflación y el manejo del dólar, el aumento de inversión pública en el campo, la disminución de la deforestación, la entrega de títulos a sectores campesinos e indígenas, la estrategia de créditos blandos para sectores populares, las posturas en el ámbito internacional en defensa de la autodeterminación de los pueblos, entre otros. Entre sus más cuestionables desaciertos se destacan los actos de corrupción al interior del gobierno, la falta de ejecución y coherencia con el PND, una pobre estrategia de comunicación y pedagogía, privilegiar las alianzas 'por arriba' en lugar de dar un lugar central al movimiento popular, que ha llevado a sectores a que se abriguen en el oportunismo, el pragmatismo y se distancien del programa de gobierno.

El papel de los sectores fascistas, conservadores y retrógrados, unido a los medios de comunicación ha sido importante para generar desconfianza y rechazo al gobierno y entorpecer el proceso de reformas. Esta situación ha abierto una serie de escenarios que pueden tender a consolidarse en el actual periodo:

- La posibilidad de un 'golpe blando' que ha sido trabajado con el aval y decisiones de las altas cortes, la fiscalía, el CNE, la bancada de la oposición, medios de comunicación y sectores monopólicos empresariales, que buscan generar por vía legal una salida del presidente
- La posibilidad de un magnicidio al presidente e intervención de las fuerzas paramilitares.
- Desprestigio, ingobernabilidad e inviabilidad del proyecto democrático progresista que lleve a una retoma de la extrema derecha en el 2026.
- Culminar el periodo presidencial en medio del incumplimiento del programa de gobierno, garantizando la elección del centro derecha en 2026.
- Fortalecimiento del movimiento popular y del proyecto democrático que permita su continuidad y proyección.

Aunque todos los escenarios son viables, adquieren mayor fuerza el 3 y 4 que buscan desgastar y golpear al proyecto democrático y favorecer el retorno al poder de la derecha en el 2026. En nuestro caso, como fuerza política le apostamos tácticamente al escenario 5.

**"El futuro nos pertenece, es nuestro tiempo"**

Lo anterior conlleva la necesidad de mantenernos vigilantes, fortaleciendo la unidad y la organización territorial y popular. Llamando al gobierno a ser autocrítico y modificar sus procesos de articulación con los sectores democráticos y revolucionarios, así como garantizar plena participación política en las decisiones.

Cómo Modep hemos llamado a la defensa y acompañamiento del gobierno democrático progresista desde una perspectiva crítica con relación a apoyar las reformas que le sirven al pueblo. Entendemos que respecto a la transformación de la sociedad, existe un límite que en el mismo Estado Social de derecho, por ello reivindicamos un programa democrático revolucionario que construya alternativas de poder popular y propugne por la superación del capitalismo.

### Retos del movimiento popular. Construir la alternativa al modelo de dominación.

En medio de esta condición, que es de oportunidades, desafíos y retos, se abre el desafío de proyectar el avance del proyecto democrático revolucionario, por lo cual las organizaciones populares tenemos la responsabilidad, desde distintos lugares, de defender, vigilar y apoyar de manera crítica las reformas democráticas del nuevo gobierno, pero también de empujar, profundizar y construir la estrategia de ser poder popular.

El proyecto democrático alternativo tiene en el movimiento popular un gran baluarte para su proyección. Sin embargo, el interrogante está en dónde concentrar los esfuerzos y cómo actuar para no quedar atrapados en los límites que marca lo institucional-gubernamental. El reto mayor está en ganar y construir proyección estratégica que garantice que el proyecto revolucionario pueda seguir construyéndose como alternativa al capitalismo y al patriarcado. Para este fin, habrá que recrear las formas de hacer política ejerciendo la autonomía y la democracia popular y, disputando la hegemonía cultural.

En esta perspectiva, es necesario hacer un balance colectivo de lo andado hasta aquí, ¿qué condiciones se han generado y qué hace falta?. El debate no es sólo identificar los aciertos y desaciertos del gobierno actual, lo fundamental es determinar el rumbo del proyecto, hacia dónde se está construyendo. Allí hay que poner el análisis y las energías para que se oriente a construir el proyecto alternativo revolucionario como contraste al modelo de dominación.

Esto implica que el movimiento popular debe tener su propia agenda de construcción y movilización, autónoma y diferenciada de la agenda institucional aunque en diálogo e interlocución permanente con ésta. Una agenda

que ponga el acento en la reconstrucción de los tejidos comunitarios, en el fortalecimiento de sus expresiones organizativas y de movilización social, en la cualificación de sus capacidades colectivas y de construcción programática, en el reagrupamiento del campo democrático revolucionario y de apuestas comunes de poder popular, en el que combine las luchas y disputas regionales y territoriales con aquellas de carácter nacional y sectorial.

En segundo lugar, requiere seguir transformando una cultura política ceñida al mesianismo de algún caudillo o a la representatividad delegativa institucional que en cualquiera de los casos lleva a la pasividad. Requerimos un protagonismo popular que encuentra en las asambleas, en la manifestación en calles y veredas, en las apuestas comunitarias y colectivas, en la lucha electoral con listas democráticas y territoriales, una manera de expresar y de apropiarse la realidad social, las aspiraciones y reivindicaciones comunes y diversas. De este modo, el movimiento popular diverso, multclasista y multisectorial asume su rol en un ambiente movilizador, que ubica en la lucha y organización popular, la forma de incidir y participar políticamente en los asuntos públicos y de la nación.



## ¿QUÉ ES EL MODEP?

El Movimiento por la Defensa de los Derechos del Pueblo MODEP es un movimiento político de carácter social y popular, cuyo propósito es el poder para el pueblo, la democracia popular y la lucha por la construcción del socialismo.

Desde los diferentes sectores y territorios donde hacemos presencia a nivel nacional, estamos comprometidos en la construcción de una alternativa revolucionaria, anticapitalista y antipatriarcal y bregamos por que Otra Colombia es Posible.

Este horizonte utópico lo venimos construyendo a muchas manos desde el 2002. De nuestro movimiento hacen parte organizaciones y sectores organizados de maestrxs, obrerxs y trabajadores, campesinos, indígenas, estudiantes, madres comunitarias, mujeres, diversidades y disidencias sexuales, artistas, jóvenes y pobladores barriales.



Modep\_colombia



Modep Colombia

## Contáctanos